

Bogotá junio 26 / 1877

Sr. D.^a Enriquez N. de Ospina
Medellin

Mi muy estimada amiga:

Intencionada con estruendo para M., habia retorcido mi pecho para M. por la muerte de otro querido Madaleno; si Vra.; no tomara esas cosas para decir mi una palabra acerca de su tan funesto acontecimiento; hoy mismo despues de transcurrido algun tpo., no me atrevo a remover a quel recuerdo. En eso tambien quisiera ser fiel imitador del D.^o Ospina que trata de economizar las causas que lastiman al alma, yo quisiera si fuera doble oponer un completo olvido sobre todo aquello que pueda martirizar otro espiritu. En fin amiga, ya que otra febre humanidad no se presta para el cumplimiento de otras de Dios, busquemos el consuelo en otra parte diciendole como verdaderas creyentes: ¡Que se pague la voluntad de Dios!

Mucho las he considerado tambien a M. i al D.^o, con el inesperado golpe que recibieron por la muerte del festinamiento y ven Sebastian. Golpes de esta naturaleza, son capaces de abatir aun

a los espíritus mas fuertes sostenidos
por la mejor filosofía, por existencias que
Dios. Afortunadamente para M. M. afortunados
ya a pasar por esas ferreas, Dios
les ha protegido i enseñado el modo de
sobre pasar a todos los acontecimientos que
alteran la calma.

Que Dios los siga protegiendo
y i que mas tarde encuentren sus virtudes.

Adios querido amigo: de M. mis
recuerdos al P. i todos los de la familia i
siempre a su sincero amigo.

M. Arango Velilla



UNIVERSIDAD EAFIT
Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial